



PADRES AFECTIVOS

PADRES NORMATIVOS

Cuando un niño nace, no sabe jugar ni estudiar, ni pensar, ni querer a los demás, ni hablar... Todas estas habilidades y conductas las va aprendiendo a lo largo de los días y de los años y los padres, maestros y otras personas de la comunidad intervienen de manera decisiva en ese largo y complicado aprendizaje.

Jugar, pensar, tener miedos ..... y la mayoría de lo que un niño hace, piensa y siente son CONDUCTAS APRENDIDAS. Y estas conductas pueden actuar de profecía autocumplida, OBLIGANDO al niño a pensar que es de una determinada manera (nervioso, hablador, molesto,...). Está tan encasillado que, aunque haya probado otros comportamientos más saludables, los demás sólo se fijan en lo que esperan de él y acaba cediendo a la etiqueta impuesta.

Los padres son los responsables de la imagen del hijo y cuando no se le etiqueta se le da más oportunidades para ser lo que quiera ser. Para no encasillar al niño y poder cambiar conductas es importante describir lo que hace de manera específica. De esta forma no se cae en generalidades y se le da la posibilidad de que en otras situaciones se comporte de manera diferente. No es lo mismo decir al niño "eres malo" que "no me gusta cuando saltas encima del sofá".

Las prácticas parentales son un conjunto de conductas y actitudes que los padres despliegan hacia sus hijos con el objetivo de su socialización. Estas prácticas juegan un papel importante en la expresión temprana de comportamientos externalizantes (desobediencia, rebeldía, desafío, protestas, quejas, lloriqueos,...).

---

## Decálogo para equilibrar afecto y límites en la educación del hijo

---

### Qué hacer para ser más afectuosos:

1. Tender al máximo afecto
2. Aceptar al hijo tal cual con sus cualidades y defectos
3. Valorar lo positivo
4. Hacer salir sus capacidades
5. Hacerle ver que es digno de confianza

### Qué hacer para ser más normativos:

6. Ser razonables y justos con las normas
7. Explicándole el porqué de las normas y cumpliéndolas los demás miembros de casa
8. Dándole responsabilidades adecuadas a su edad, y algo más de libertad de la que es capaz de usar para que pueda ejercitarse
9. Controlando mis emociones cuando su ritmo de aprendizaje sea más lento de lo esperado
10. Ser consistentes, sistemáticos y hacer equipo en pareja para que no hayan discrepancias educativas

No existen los padres perfectos, existen los padres razonables. Hasta los padres más bien intencionados cometen errores pero lo importante es que no sean ni muy graves ni muy frecuentes.

Si a un padre le preguntas qué quiere para su hijo, las respuestas más comunes serán las de ser feliz, buena persona, sociable, responsable,... Los padres quieren que sus hijos sean personas eficaces y decididas y que tengan los recursos personales para hacer frente a las situaciones de la vida.

Una de las tareas más importantes dentro de la formación de nuestros hijos es la de enseñarles a hacerse responsables. Este valor se debe inculcar desde que los niños son pequeños y no cuando no cumplen con sus obligaciones personales. Para lograr que los niños comprendan y pongan en práctica el sentido de responsabilidad, se requiere de información, orientación, paciencia, constancia, confianza; permitiéndole que participen en la toma de decisiones, dándoles la oportunidad de asumir el resultado de sus acciones, comprendiendo los fracasos y limitaciones y elogiando sus logros.

Todos los niños pueden y deben ser educados para ser independientes, pero todos los niños no son iguales. Cada niño desarrolla capacidades de una forma distinta. Se puede pedir

todo a todos, pero no se puede esperar que los resultados sean los mismos. Se debe conocer cuáles son las capacidades reales del hijo, para poder ayudarle en su justa medida, y no solucionarle la tarea cuando él es capaz de realizarla solo. Se debe dar la oportunidad de experimentar, de equivocarse, de fallar o de acertar, y todo eso lleva un tiempo, según la edad y la capacidad de aprendizaje de cada niño.

---

### Decálogo para hacer hijos responsables

---

1. Si quieres que me porte bien, ¡PÍLLAME SIENDO BUENO!.
2. Si te dedicas a regañarme me seguiré portando mal y estaremos siempre discutiendo.
3. Si no me haces caso a mis llamadas de atención ( lloros, quejas) dejaré de hacerlo, aunque al principio aumente la frecuencia e intensidad.
4. Si me sobreproteges, me está enseñando a no resistir la frustración.
5. Si los papás no os ponéis de acuerdo a la hora de educarme me puede provocar conflictos e inseguridades.
6. Cuanto MÁS hagas por mí, MENOS haré por mí mismo.
7. Si me consientes caprichos y no me enseñas a ser responsable y respetuoso me estarás privando de la posibilidad de ir adquiriendo seguridad, confianza y autoestima.
8. Siempre haz lo que has dicho que harías. Sé firme con las normas.
9. No dejes que utilice las pataletas para evitar responsabilidades.
10. No dejes que las rabietas cambie tu NO por SÍ. Si lo que aprende es que, llorando durante el tiempo suficiente o muy intensamente, consigue finalmente sus propósitos, no se calmará.